

El ascenso de Hitler al poder en Alemania

Transcripción académica del video <https://www.youtube.com/watch?v=uGhYQ43t4mc>

Hacer referencia al ascenso del partido nacional socialista obrero alemán supone abrir la caja de los tópicos, la creencia de que Hitler obtuvo el poder gracias al apoyo de una abrumadora mayoría de ciudadanos germanos en las urnas es ya general pero como siempre la realidad histórica es mucho más compleja sí es cierto que el Führer subió a la cancillería de la mano del presidente de Alemania Paul Von Hindenburg el 30 de enero de 1933 y sí también lo hizo tras haber obtenido la victoria en las elecciones de noviembre de 1932 en las que su grupo sumó casi 12 millones de votos eso no se puede negar, lo que se suele obviar es que en aquellos comicios el porcentaje de votos que obtuvo el partido nazi apenas superó el 33% una cifra insuficiente para llegar a la cancillería en solitario y que obligó al que sería el artífice del holocausto a aceptar el poder al frente de una coalición de grupos políticos. También se pasa por alto que las elecciones que se organizaron en las que Hitler obtuvo una mayoría abrumadora (marzo de 1933) se llevaron a cabo bajo el paraguas de la represión del partido nacional socialista obrero alemán y después de la eliminación virtual de sus adversarios; la conclusión es que hay más grises que blancos y negros en el asalto del nazismo a la República de Weimar. Hitler llegaría a la cancillería a base de triquiñuelas políticas y los mismos encargados de la propaganda del partido durante los años 20 y 30 entre ellos el futuro Ministro Joseph Goebbels confirmaron en sus biografías y diarios personales que habían mentido a la sociedad para ganarse los votos de todas las clases sociales desde los trabajadores de las fábricas hasta los empresarios acaudalados; todo ello sazonado con técnicas de marketing político que habrían hecho estremecerse a los partidos políticos y esas fueron las bases sobre las que se asentó una llegada al poder a pesar de que no contó con la aprobación en las urnas de la mayor parte de los germanos. La carrera de Hitler hacia el poder fue de fondo y a largo plazo sus armas después de que le arrestaran en 1923 al intentar hacerse con el poder por la fuerza en el fallido Putsch de Múnich. Hitler manifestó que si ganarles a votos requiere más tiempo que ganarlos a tiros el resultado estará garantizado por su propia Constitución sentenció tras salir de prisión en estos primeros años.

El principal argumento que esgrimió para sumar seguidores fue la famosa **puñalada por la espalda** avalada por militares como Erich Ludendorff, la teoría nacida del dolor de haber perdido la gran guerra afirmaba que la Alemania de bien había capitulado por culpa de los traidores judíos que desde la retaguardia habían conspirado contra el ejército. La realidad es que fue un discurso impopular a pesar de que el antisemitismo le permitió colocarse a lado del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán que pasó a sumar unos 55000 afiliados en 1923, forjando un núcleo duro de votos que iría creciendo pero para ello tendrían que ofrecer cierta apariencia de moderación con el objetivo de ampliar el atractivo del partido entre el electorado alemán, hasta tal punto que Hitler redujo de forma severa las alusiones que hizo a la llamada cuestión judía en las campañas electorales de 1932 aquellas en las que el partido se jugaba de verdad posicionarse como primera fuerza política en el Reichstag.

Eso no significa que abandonase sus creencias pero sí que supo dejarlas a un lado fuera de los núcleos internos del grupo para ganarse la confianza de la mayor parte de la sociedad; el segundo estandarte fueron las reparaciones de guerra que Alemania se veía obligada a pagar a los aliados después de la firma del Tratado de Versalles el mismo pacto que Hitler había tildado de instrumento de opresión sin límites y que la sociedad germana había recibido como una humillación. Todos estos estados sacaron provecho del desastre alemán, el temor a nuestro poder relegó a segundo plano la ambición y la envidia de las grandes potencias entre sí, escribió el futuro Führer. Mientras estaba en la cárcel fue su argumento más efectivo pero no el único, el partido supo de la mano del ya mencionado Goebbels y de otros personajes más desconocidos como Otto Dietrich alto cargo del cuerpo de prensa nazi durante aquellos años convencer a la sociedad de que el resto de los partidos habían colaborado de una u otra forma en la debacle de Alemania y de que el socialismo y el comunismo eran unos acólitos del bolchevismo ruso que había entrado en sus fronteras a partir de 1917 debe quedar claro para las que el movimiento nacional socialista está decidido a usar las elecciones presidenciales para poner fin a todo el sistema de 1918 rezaba un memorando que el grupo envió a sus seguidores en 1932 las teorías del Fühler el supremacismo germano y del Lebensraum el espacio vital alemán o la convicción de que el sistema tradicional había traicionado al pueblo Llano le hicieron subir en el escalafón la guinda de este enfermizo pastel consistió en Mostrar su total apoyo al mismo estamento militar que había sido despreciado tras la derrota en la gran guerra muchos de ellos eran oficiales a los que Hitler desdeñó como Führer durante la Segunda Guerra Mundial por considerarlos la cabeza visible de una casta de aristócratas que odiaban al pueblo Llano no obstante en campaña todo valía para hacerse con una papeleta más la estafa de marketing la segunda pata en la que se basó Hitler para impulsarse hasta el poder fueron unas revolucionarias técnicas de marketing que rompían con las que utilizaban los grupos tradicionales, los artífices de estas fueron el propio Goebbels y los trabajadores de argis propaganda lighton o RPL la oficina central de propaganda del partido cuya base eran chicos jóvenes de entre 20 y 30 y pocos años que además de aportar una imagen de frescura de cara al exterior huían de la visión más clásica de la política, algo que confirma el historiador Thomas Childers en su obra el Tercer Reich una historia de la Alemania nazi la RPL vivió su época de mayor auge a partir de la campaña electoral de enero de 1932 a la presidencia de Alemania, una prueba dura pues el adversario era el reverenciado Von Hindenburg. Mientras que el anciano militar y líder político solo hizo dos apariciones públicas el Partido Nacional Socialista Obrero Alemán organizó más de 30.000 eventos, distribuyó 8 millones de folletos y llenó las paredes de los pueblos de cientos y cientos de carteles y no solo eso sino que pagó unos 50,000 discos de fonógrafo lo bastante pequeños como para poder introducirlos en los buzones todos ellos incluían discursos de sus grandes estrellas, durante esta campaña las filiales locales de la RPL estudiaron a los votantes potenciales mediante las guías telefónicas y diseñaron panfletos y folletos específicos para cada grupo. El resultado fue que desde el campesino más pobre hasta el funcionario mejor posicionado recibieron en su hogar un discurso diseñado de forma específica para la mayoría de ellos. Eso sí llenos de promesas vacías y que en no pocos casos resultaban imposibles; un ejemplo, es que se aseguró a los agricultores que ganarían más por sus verduras y hortalizas y por otro lado, se certificó a la población que podrían adquirirlas a un precio menor, esta técnica se replicó en las posteriores elecciones federales, los mensajes estaban perfectamente diseñados según

Childers esos mensajes se incluían no solo en películas y discos fonográficos sino también se amplifican a través de altavoces motocicletas camiones y para las regiones más ricas e importantes incluso aviones. Además, Hitler visitó 12 ciudades en 11 jornadas y se convirtió en el primer político germano que hizo campaña en avión, aunque el Partido Nacional Socialista Obrero Alemán no obtuvo la victoria lo que sí consiguió fue posicionarse como uno de los rivales a batir, tras ubicarse como segunda fuerza en la primera vuelta y obtener un 36.6% en la segunda nada que ver con el 2.6 por de los votos que había logrado en los comicios de 1928.

A partir de entonces el despegue fue vertiginoso la RPL hizo bien su trabajo y quiso atraer a los votantes de las clases más bajas de la sociedad mostrando a Hitler como un hombre del pueblo, la falacia no podía ser mayor ya que aunque durante una época de su vida había vivido en la pequeña habitación de un piso mugriento, por entonces uno de los benefactores del partido le había un inmenso apartamento de 9 habitaciones en la Princeregentenplatz, el séquito que tenía a su disposición su gigantesco Mercedes y la infinidad de trabajadores que le seguían tampoco revelaban pobreza; sin embargo, la oficina de propaganda se centró en su estilo de vida espartano comía poco y no solía presumir de lujos para acercar a Hitler a todo el mundo. Otro de los grandes logros de Goebbels, consistió en arregar al Partido Socialista Obrero Alemán el papel de víctima, en los folletos de las elecciones que se sucedieron entre 1932 y 1933 cargó contra decretos impulsados desde el gobierno, que buscaban reducir el impacto del partido en las calles algunos tan curiosos como una prohibición temporal para que los escuadrones de las SS y las SA no fueran uniformados, la estrategia lejos de atemperar sus acciones los ayudó a justificar la violencia a la que de forma sistemática recurrían estos grupos para atemorizar a sus contrincantes. La RPL llevó el marketing hasta unos máximos escandalosos, los mismos actos en los que Hitler pronunciaba un discurso estaban pensados al milímetro, la propaganda entendían los nazis no consistía en transmitir información sino emociones era un espectáculo añade Childers; un ejemplo, es que siempre alquilaban una sala pequeña para que al día siguiente los medios de comunicación se hicieran eco de que el aforo había estado completo y de que el público se había visto obligado a quedarse fuera por la escasez de asientos; a su vez la estrella de la función siempre llegaba tras varios líderes menores y se hacía esperar para generar una expectación mayor, hasta informaban a los grupos extremistas enemigos del lugar para que atacaran a sus seguidores y poder así tildarlos de violentos con todo, la técnica que más desesperó a sus adversarios políticos fue la de envenenar los oídos de las diferentes clases sociales con mentiras que podían ser contrastadas tan solo con una ojeada rápida al programa político del partido, las promesas nazis no cuadran se quejaban con frustración unos exasperados oponentes, los nazis se lo prometían todo a todos la máxima de la RPL; sin embargo, era que nadie se percatara de las falacias estas cosas no necesitan discutirse en la propaganda pero sin duda la mayor victoria de la propaganda nazi fue convertir al partido nacional socialista obrero alemán en un partido transversal que atraía a izquierdas y derechas. Los Seguidores de Hitler siempre rechazaron las caracterizaciones en este sentido y afirmaban que el nacional socialismo representaba una nueva síntesis política de corrientes en apariencia antagónicas y contradictorias para ellos decían no había clases sino una volksbewegung, un movimiento popular que aunaba a todos los alemanes un ejemplo es que dentro de sus filas muchos de sus líderes regionales se

preguntaban si representaban a la clase media o a los obreros, a pesar de ello en las elecciones al Reichstag de noviembre de 1932, las últimas que se celebraron en Alemania antes de que Hindenburg entregase el poder a Hitler para evitar el caos social el Partido Nacional Socialista Obrero Alemán obtuvo solo 11,700,000 votos un 33% del total. Poco después, en marzo de 1933 este porcentaje subió hasta el 44%, hasta los comicios celebrados en noviembre Hitler no consiguió el 92% del apoyo aunque para entonces los partidos de la oposición ya se habían prohibido todo acabó con la muerte de Hindenburg y con la llegada del llamado cabo bohemio como gran conductor de Alemania en 1934

Bibliografía:

Academia Play. (2024, 30 mayo). *El ascenso de Hitler al poder en Alemania* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=uGhYQ43t4mc>